

COLECCIONES

HACIA

La Tierra • El Hombre • La Poesía



DOCUMENTOS

Poesía Acrata



ANTO

CHILE

Andrés Sabella
DIRECTOR



EDICION DE HOMENAJE

A

BALDOMERO LILLO

EN EL CUADRAGESIMO ANIVERSARIO

DE SU MUERTE

1867 - 1923

CUADERNILLOS PUBLICADOS

50.—LA TIERRA, EL HOMBRE, LA POESIA, Textos de
Lautaro Yankas, Luis Merino Reyes y Juvencio Valle.
Poema de Juan Florit.

CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR: CASILLA 449

publicó, en 1904, dos series de "Canciones Acratas", (Biblioteca Económica del Ateneo Obrero, Santiago de Chile), (1) Leemos en la primera que:

"Es, esta compilación de poesías, la primera siega que se hace en nuestro jardín de arte revolucionario, todo plantado de flores rojas".

En la segunda, el prólogo de Luis Díaz C. aborja el tema de "La prensa obrera". Además, trae una definición de la Anarquía de Inocencio P. Lombardozzi, quien introdujo, entonces, al país, la prédica anarquista, con su compañero Pedro Gori, autor de un "Himno del Primero de Mayo" recogido por Solis. Del índice de ambos folletos, destacamos:

ADA NEGRI: "Pobre mujer",

MANUEL UGARTE: "Los obreros",

ALBERTO GHIRALDO: "La Comuna", "Paris" y "¡Chicago!",

SALVADOR DIAZ MIRON: "El desertor",

JOSE SANTOS CHOCANO: "Invasión militar" y "Desde la cumbre",

VICTOR HUGO: "Los crucificados",

SIMON B. RODRIGUEZ: "¡No matar!",

ANTONIO BORQUEZ SOLAR: "Los huelguistas", (2)

En "Selva Lírica", (3), se muestran, como "algunos de nuestros verdaderos ácratas", a los siguientes poetas: Alejandro Escobar y Carvallo, Magno Espinoza, Eduardo Gentoso, Luis Olea y Francisco Pezoa, compilados por Solis. A esta lista, agregaremos, aquí, los nombres de: Eduardo de la Barra, Abel González y Ricardo Fernández Montalva, cuyos poemas; importan, realmente, un matiz novedoso en su historia literaria, copiados de los opúsculos que aún conservaba, casi deshechos, en 1946, el zapatero-editor de 1904, (4). Su precio de venta fué de veinte centavos.

Alejandro Escobar y Carvallo usó, como clarín de revuelta, la ortografía racional, respaldando sus apellidos con la estaca pétrea de una "k": **Eskobar i Karbayo**. En el conflicto del 6 de febrero de 1906, en Antofagasta, el tapicero Escobar era secretario del Comité Huelguista; el baleo se produjo en la Plaza Colón, tan pronto terminaron de hablar los líderes de aquel instante: él, Luis González y Recabarren, que escribió versos de tierna dinamita. Antonio Acevedo Hernández juzga a Escobar como un "hombre sereno y bueno", ponderando sus versos

"a lo Pedro Antonio González; pero, más llenos de bondad y de evangelio", (5)

El Volumen I de la Biblioteca del Centro Musical "Sol de Mayo" reproduce la conferencia que dictó Escobar en la Velada Fúnebre, organizada por dicho Centro, el 22 de octubre de 1908, conmemorativa del tercer aniversario de la

masacre de 22 y 23 de octubre de 1905, cuando el pueblo de la capital protestó por el impuesto a la carne. De sus varios libros, se destaca "**Democracia Social e Individual**". En 1953, imprimió su poema "**Ideal Socialista**", en nuestra ciudad, donde residió varios años, sin participación pública de ninguna índole:

"Yo busco una Patria de libres, iguales
/y justos".

Salvo que fué obrero mecánico, nada más se sabe de Magno Espinoza, a quien Escobar nombraba "El valiente Espinoza". Eduardo Gentoso fundó, en Coquimbo, el periódico "La Locomotora", (era maquinista); dirigió "El Trabajo" y, en 1908, los dos números de "El Cantor del Pueblo"; en sus páginas colaboraron Escobar, Olea y el propio Gentoso, vituperando la masacre de la Escuela "Santa María", de Iquique, del 21 de diciembre de 1907. Durante 1912, acompañó a Escobar en diversos viajes por Atacama, que sirvieron a éste para polemizar públicamente, en plazas y teatros, con los dirigentes radicales copiapinos. Pintor de brocha gorda, Luis Olea fué Vice Presidente del Comité General de la Huelga de Iquique (6); su áspero soneto "Hoja de Laurel" mantiene la vibración de un trueno disparado contra el jefe de las tropas en esa ocasión. Poco después, falleció en Bolivia. Julio Molina Núñez declara que Francisco Pezoa "**es el más representativo de nuestros poetas acrátricos contemporáneos**", (7) Sus poemas "De vuelta del mitin", "El ladrón", "El guitarrico libertario" y "Canto de venganza", (8), prolongan su vida en las murallas sangrantes de las luchas de su pueblo. Eduardo de la Barra, en medio de su erudición, desplegó lenguas para la protesta social y abogó por la paz, "**Con cristiano amor a todas las criaturas**", (9), Abel Gonzalez no esquivó su voz a la justicia. "Revolución", del romántico Ricardo Fernández Montalva, suena a disparo de corazón y se hermana a las estrofas compasivas de su "Nueva Magdalena". Banderas de una noble esperanza, estos poemas continúan al tope de la buena memoria popular.

(1) Imprenta Internacional, San Pablo 1718; e Imprenta de León Víctor Caldera, Bandera 919.

(2) Huelga Portuaria de Valparaíso, 12 de mayo de 1903.

(3) 1917, Página 471.

(4) Ver entrevista de Andrés Sabella: "LAS ULTIMAS NOTICIAS", de Santiago, lunes 18 de febrero de 1946.

(5) "Los Cantores Populares Chilenos", 1938, pág. 216, Nascimento.

(6) José Briggs lo presidía.

(7) "Selva Lírica", pág. citada.

(8) "Canto de venganza", conocido, asimismo, como "La pampa", se canta con música del vals "La ausencia".

(9) Raúl Silva Castro: "Panorama Literario de Chile", pág. 70, 1961, Editorial Universitaria S. A.

H I M N O D E L A A N A R Q U I A

Alejandro Escobar y Carvallo

¡LIBERTAD! es el grito sonoro
que resuena en los aires doquier.
Lo cantaron las aves en coro
y el obrero lo oyó en el Taller.

Ya es vencida la ruin Tiranía,
ya se apaga su antiguo esplendor,
y se alza la bella Anarquía
junto al siervo de ayer, vencedor.
¡Cuántos siglos de heroica pelea
por romper las cadenas del Mal,
por sacar del silencio la Idea
y oponerla al feroz capital...!
¡Alza, obrero, sin miedo la frente
ante el déspota avaro patrón.
Ya tu hueste pujante y valiente
enarbola su Rojo Pendón!
No más hambre, cadalsos ni leyes,
que levante el gañán su cerviz,
que se acaben los amos, los reyes,
y veamos al hombre feliz!
Nuestros mártires llenos de gloria
al morir como Cristo en la Cruz
señalaron la gran trayectoria
con sus rastros de sangre y de luz...
Cada uno ha abierto una brecha
en los flancos del monstruo social,
y es su hazaña gigante una mecha
que hará arder la hecatombe final...!

Si pretende el patrón usurero
nuestro rudo trabajo explotar,
que levante su puño el obrero
y que sepa al ladrón castigar!

Que recoja el servil campesino
su picota, su pala y su hoz,
que deserte su barco el marino,
que levante el humilde su voz!

¡Pobre Pueblo! Es tu patria una Feria,
es tu ruina el parásito vil,
es tu madre la triste Miseria
y tu lecho un infecto cubil.

Afrentosa es la ruin servidumbre
en que yacen tus hijos sin pan,
mientras gasta y derrocha en la Cumbre,
a su antojo, el feliz holgazán.

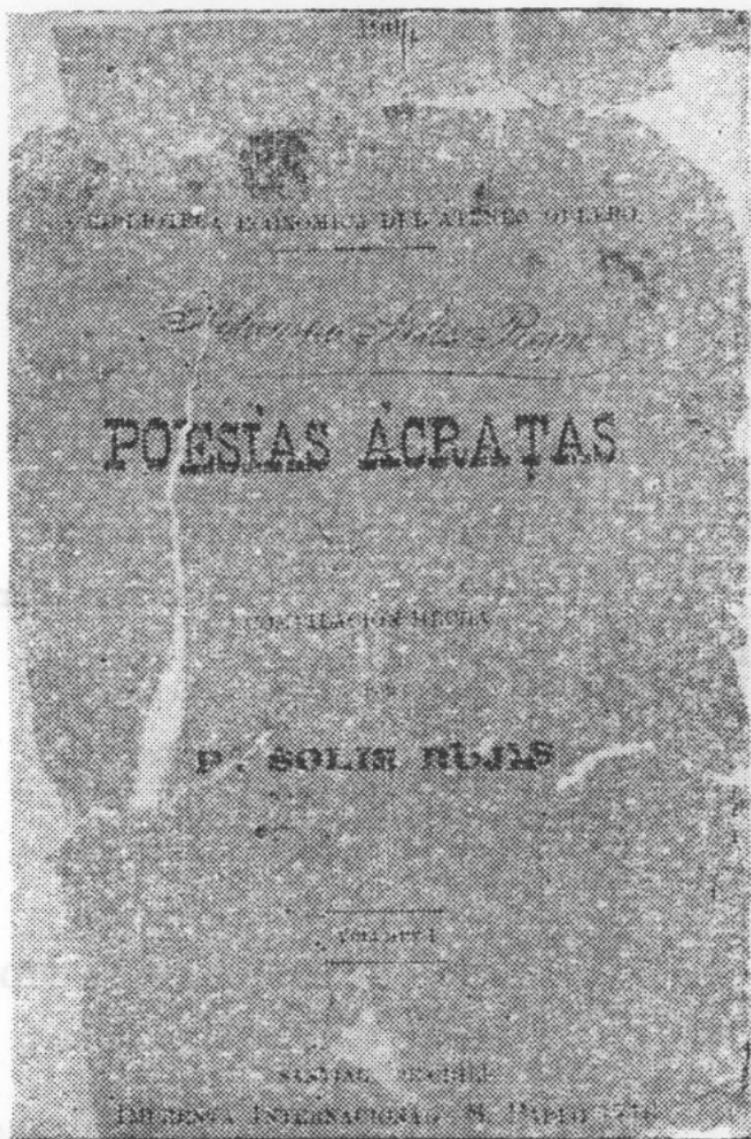
Esos grandes, ¡oh, Pueblos!, esos bravos
Perowskaya, Etievant, Ravachol,
han legado a tus hijos esclavos
La Bandera de Sangre del Sol!

Y han seguido sus fúlgidas huellas
en su trágica lucha sin fin,
a la luz de las altas estrellas
Angiolillo, Zolá y Bakounín! (1)

(1) Estos versos se cantan
indistintamente, con la mú-
sica de los himnos nacionales
de Argentina, de Chile y de
Uruguay.

El hombre ha nacido para algo más que recoger lodo

WILDE



CARGADO de vicios y defectos,
estigmas, afrentas y maldades,
va el paria sin alma y sin afectos,
viajero a través de las edades. . .

Uncido al yugo y al tormento,
al tedio, los odios y rencores,
arrastra con hondo desaliento
sus viles prejuicios y dolores.

Riñendo con saña encarnizada
el pan, el harapo y el tugurio,
fatal porvenir siempre le espera:
la muerte por hambre como augurio!

Y ciego, sin fe, sin esperanza
vencido en el caos de Occidente,
escéptico mira sin confianza
la roja alborada del Oriente. . .!

En tanto, vindictos se aparejan
los rojos pendones libertarios,
que MUERTE o JUSTICIA le aconsejan
en libros, tribunas y calvarios. . .

Entonces, redento por sí mismo,
el paria, rebelde y ya consciente,
protesta del fondo de su abismo
y estalla la luz bajo su frente!

Y execra con verba irrefutable
el yugo ominoso de sus penas,
tronchando de un golpe formidable
errores, prejuicios y cadenas!

Y audaz en la lucha fratricida
del férreo sistema que lo abate,
LOS SANTOS DERECHOS DE LA VIDA
defiende en la arena del combate.

Y envuelto en la gloria de su idea,
jurando la fe de su oriflama,
con su hacha, sus bombas y su tea
SER LIBRE Y HUMANO SE PROCLAMA!

FUI al mitin a elevar mi corazón,
fuí al mitin a admirar la roja fibra
que en los plebeyos corazones vibra
como un ritmo de queja y rebelión.

Ví pasear el pendón de la revuelta
por jardines y plazas y avenidas,
y ví bullir las turbas oprimidas
como una recia tempestad disuelta.

Ví los gestos altivos, sublevados;
ví las miradas tristes, o serenas
que fulgen iras o que lloran penas,
que reflejan suspiros ignorados.

Ví que el puño calloso se crispaba,
ví que el **chalet** burgués se estremecía,
porque un canto de guerra se extendía,
porque un canto de guerra se elevaba.

Miente quien dice que la plebe es sierva;
que ha de ser la perpetua prosternada:
yo contemplé el fulgor de su mirada
al escuchar la redentora verba.

Miente quien dice que la plebe es vil;
que no siente las nobles emociones:
yo escuché palpar sus corazones
al compás de una música viril.

¡Ay —pensé— de los amos, de los crueles
para quienes el pueblo es un canalla,
holocausto fatal de su metralla,
suculento festín de sus lebreles!

¡Ay de los que hacen derramar los llantos,
de los que causan los eternos duelos,
el día en que retumben tierra y cielos
ante el clamor de los furoros santos!

L A R A Z O N D E L A F U E R Z A

Eduardo de la Barra

LA suprema razón de las razones
es el cañón, que rige a las naciones:
mas, si existen razones sin razón
la más ciega y brutal es el cañón.

S A R C A S M O

Abel González

EL baile adentro; hasta el dintel la madre
con el niño llegó pidiendo pan;
nadie escuchó su ruego y murió de hambre,
y hubo un huérfano más...!

Un cuerpo de mujer el nuevo día
alumbró con tenue claridad,
y arriba una inscripción que así decía:
"Baile de Caridad".

R E V O L U C I O N

Ricardo Fernández Montalva

SOBRE la tierra estéril, desolada,
negra tierra en silencio endurecida,
tierra sobre la cual nadie ni nada
cantó jamás el himno de la vida.

Arroja el labrador, con mano ruda,
la semilla que el sol fecunda a besos,
y se viste la tierra, antes desnuda,
con árboles en flor, que estaban presos!

Pueblos que ignoran sus derechos, duermen
como la tierra estéril. Vil coyunda
los tiene esclavos, mientras llega el germen
de libertad que salva y que fecunda.

Entonces, en océanos sin orillas,
se agitan tempestades populares;
y caen destrozadas las Bastillas
y para la Razón se alzan altares!

terminó de imprimirse el 4 de Enero de 1963.
Trabajaron en sus páginas los maestros gráficos
Hugo Mujica, José Oliva, Horacio Rojo,
Julio Rojas, Juan Rivera y Samuel Rojas.



**EDICION NUMERADA
DE 300 EJEMPLARES**

Ejemplar

A

N A R Q U I A

es la secreta poesía del amor,
es la estrofa vibrante de los
besos perdidos, el poema de
las almas que se buscan, el
parto de un mundo en un eter-
no germinal, el viento que lle-
va la semilla creadora, el alien-
to vivificante del céfiro que on-
dula flores exuberantes cua-
jadas de rocío.

INOCENCIO P. LOMBARDOZZI



H A C I A
L A T I E R R A
madura de paz y abundancia

H A C I A
E L H O M B R E
jubilosamente libre

H A C I A
L A P O E S I A
en hermandad con la justicia